

UNIVERSIDAD DE LEÓN

# LANCIA 3



PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA Y ARQUEOLOGÍA

## TERRA SIGILLATA DEL CHAO SAMARTÍN (GRANDAS DE SALIME)

S. HEVIA, A. MENÉNDEZ, E. SÁNCHEZ

### RESUMEN

*El trabajo que aquí se presenta, debe ser considerado como un primer avance al estudio del conjunto de T. S. documentada en el Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias) hasta el momento. Los materiales seleccionados para este artículo fueron exhumados durante las campañas de excavación de 1995 y 1996 en un mismo ambiente habitacional del yacimiento, hecho que los dota de una gran coherencia interna. Tanto las formas lisas como las decoradas responden mayoritariamente a producciones hispánicas altoimperiales.*

### SUMMARY

*This article must be considered as the first documentation of terra sigillata available in Chao Samartín at the moment. The chosen materials for this work were found in 1995 and 1996 during the excavation within the same inhabited area. Both plain and decorated types are of early imperial roman-hispanic origin.*

### INTRODUCCIÓN

El castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias) se confirma, con cada nueva campaña de excavación<sup>1</sup>, debido a la cantidad, calidad y estado de conservación de sus hallazgos, como un emplazamiento clave para el conocimiento de la naturaleza de la cultura material romana altoimperial en el N.W. peninsular y de las complejas y dinámicas relaciones comerciales que hicieron posible su implantación en una zona

---

<sup>1</sup> El yacimiento fue catalogado por J.M. González en 1967 (González, 1976, III). En el año 1990 el Ayuntamiento compra parte de los terrenos que ocupa el castro y comienzan los trabajos de excavación arqueológica bajo patrocinio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, dirigidos de 1990 a 1994 por E. Carroceri y actualmente por A. Villa Valdés.

durante mucho tiempo considerada "marginal" dentro del proceso romanizador de la península Ibérica<sup>2</sup>. Las piezas y fragmentos de T.S. que aquí se presentan fueron exhumados durante las campañas de 1995 y 1996 y constituyen una breve muestra del repertorio cerámico proporcionado por el yacimiento hasta el momento, cuyo estudio monográfico se encuentra actualmente en curso y del que este artículo debe ser considerado como un primer avance<sup>3</sup>.

La elección de estos y no otros materiales dentro del elevado elenco del que disponemos responde a las particulares características de su contexto arqueológico. El conjunto procede de la construcción nº 10, cuya secuencia estratigráfica se encuentra claramente definida, hallándose reforzada, además, por los resultados de los análisis radiocarbónicos efectuados (Villa, *o. p.*, a) a los que más adelante haremos alusión. Este hecho, excepcional en el ámbito asturiano, dota a nuestros ejemplares de una gran coherencia interna que los aleja de los tradicionales muestreos aleatorios, habitualmente procedentes de hallazgos descontextualizados o en superficie, cuyo estudio queda restringido a aspectos tipológicos. El abandono de la citada construcción, excavada en su totalidad, tuvo lugar en circunstancias que permitieron la conservación *in situ* de la práctica totalidad de su ajuar, acontecimiento éste que se traduce, por un lado, en el alto índice de perfiles completos obtenidos y, por otro, en la posibilidad de realizar una valoración ajustada del porcentaje de T. S. con relación a otras familias cerámicas y de la función que esta vajilla desempeñaba en el desenvolvimiento diario de sus propietarios.

## BREVES NOTAS SOBRE EL YACIMIENTO: EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DEL MATERIAL

El yacimiento, asentado en una elevación del terreno desde la que se domina visualmente un amplio territorio, está defendido en tres cuartas partes de su perímetro de forma natural, quedando la parte restante aislada del terreno circundante por un foso de grandes dimensiones. Las sucesivas campañas arqueológicas han puesto de manifiesto la existencia de, al menos, dos momentos de ocupación diferenciados. Para el primero de ellos, anterior al cambio de era, contamos con una estratigrafía clara apoyada en dos dataciones radiocarbónicas (Villa, *o. p.*, a), una de ellas obtenida en un pequeño horno para fundición de cobre nativo, sin que hasta el momento se haya podido documentar material asociado a estas estructuras a excepción de algunos pequeños fragmentos de cerámica. En el segundo, el espacio interno se reordena configurando un complejo sistema urbano: canalizaciones, calles y plazas enlosadas, se combinan con construcciones, ya sean habitacionales o de uso público como las termas rústicas. Es a este momento, que se interrumpe bruscamente en las primeras décadas del siglo II d. C., al que se adscriben la práctica totalidad del material y de las estructuras visibles. Con posterioridad a esta fecha, el siguiente hito cronológico es el proporcionado por un conjunto de monedas adscribible al siglo III d. C.<sup>4</sup> (Villa, *o. p.*, b).

La construcción nº 10, de la cual procede el material, se sitúa en la ladera Sur del yacimiento sobre los restos arrasados de una muralla anterior. Su planta, rectangular con esquinas redondeadas, se divide en dos espacios con entradas independientes desde la calle que constituye el eje vertebrador del urbanismo en esta

<sup>2</sup> El avance en las investigaciones y la excavación de emplazamientos romanos en los últimos años ha contribuido a conocer su romanización más intensa de la considerada con anterioridad (Hernández Ochoa, 1990, 1992 y 1995; Maza y Cuesta, 1997 y 1998; Carrotero, 1990 y 1991).

<sup>3</sup> El dibujo del material presentado en este artículo ha sido realizado por C. Burkhalter y P. Navarros.

<sup>4</sup> Material estudiado por F. Gil Sanzino (Gil Sanzino, *o. p.*).



zona del castro; totalmente pavimentada con losas de pizarra, estaría destinada a uso exclusivamente peatonal en función de su anchura.

La separación de ambientes se efectúa por medio de un tabique medianero en el que, probablemente, se abra un vano a modo de alacena o estantes comunes a ambas estancias, como parece apuntar el hecho de que fragmentos pertenecientes a la misma pieza hayan sido localizados en las dos habitaciones.

La excavación de esta construcción ha proporcionado un elenco de materiales excepcionales tanto cuantitativa como cualitativamente. Al gran volumen de cerámica común (Benítez, Hevia y Montes, 1999), se suma T.S. hispánica y gálica y distintos elementos en vidrio, hierro y bronce, entre los que destacan, elaborados en este último material, una campanilla de pequeñas dimensiones, varias monedas y objetos de adorno personal.

En los niveles inferiores que sellaban el piso de la construcción se recogieron varias muestras de carbón, dos de las cuales han sido procesadas arrojando los siguientes resultados:

CSIC 1092	1968± 40	Cal. BC 40-AD 130
CSIC 1161	1885±40	Cal. AD 60-AD 240

## PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA

Las descripciones morfológicas y adscripciones tipológicas de los fragmentos se han hecho siguiendo los criterios establecidos en la reunión acerca de la T.S.H. recogida por el Museo Arqueológico Nacional en su Monografía nº 2 (VV. AA., 1983). Hemos prescindido de señalar las características generales que definen cada tipo concreto ya que éstas, así como sus precedentes formales y sus distintos procesos evolutivos han sido ampliamente desarrollados por otros autores cuyas principales obras de referencia se reseñan en la bibliografía.

En el catálogo, las piezas aparecen agrupadas por formas y van precedidas de un número de identificación correlativo, de su correspondiente número de lámina, número de inventario en el yacimiento y grupo de pasta y barniz al que van adscritas. Se incluyen también aquellos fragmentos que, como consecuencia de su alto grado de deterioro o de las escasas dimensiones conservadas, no han podido ser identificados morfológicamente, si bien quedan excluidos en los porcentajes generales para los que sólo hemos contabilizado los ejemplares individualizados. Hemos preferido renunciar al empleo de los códigos de colores al uso para pastas y barnices, dado el endeble argumento que éstos suponen a la hora de fijar grupos y procedencias concretas, indicando únicamente las características generales observadas de manera macroscópica, esperando, en un futuro próximo, realizar análisis físico-químicos de los que poder extraer datos concluyentes.

## ESTUDIO DEL MATERIAL

Del total de material analizado un 74% ha sido identificado como perteneciente a tipos lisos y el 26% restante a decorados. El volumen total de T.S. se sitúa muy por encima de lo publicado en otros yacimientos asturianos de características similares (Coaña, Mohías, San Chuis, Campa Torres...) (Fernández Ochoa, 1982; Maya, 1988) y adquiere una especial relevancia si tenemos en cuenta que se inscribe en una construcción que ha permitido reconstruir un buen número de perfiles completos y que conserva su ajuar prácticamente íntegro. En términos generales, las piezas presentan un buen estado de conservación, especialmente si tenemos en cuenta las particulares características de acidez del suelo del occidente asturiano.

Solo dos de los ejemplares tienen una procedencia gálica, lo que representa el 5 % del total de la muestra: una base de la forma Drag. 27 de la denominada *sigillata marmorata* y una base y fragmento de cuerpo decorado, probablemente de la forma Drag. 37. El claro predominio en esta construcción de la I S. Hispanica no debe ser extrapolado al resto del yacimiento, ya que en otras zonas ya excavadas y actualmente en estudio la representación de productos galicos aumenta ligeramente<sup>1</sup>.

Atendiendo a las características de pasta y barniz hemos establecido cuatro grupos diferenciados:

Grupo 1: pastas de tonalidad rosada, depuradas, de consistencia dura y fractura bastante recta. El barniz, bien adherido, se encuadra en la gama del rojo inglés, presentando acabados mates. Este grupo es el mejor representado en la serie estudiada.

Grupo 2: pastas de tonalidad amarillada, menos depuradas, de textura porosa y deleznable y fractura irregular. El barniz, inserto en la misma gama que el grupo 1, también con acabado mate, está peor adherido a la pasta y salta en pequeñas láminas.

Grupo 3: pasta amarillenta, depurada, de consistencia dura y fractura recta. Barniz en tono rojo oscuro, muy bien adherido, con un acabado más brillante que los grupos anteriores.

Grupo 4: pasta de tonalidad castaña, bastante depurada, deleznable y de fractura recta. Barniz amarillento, de acabado mate y buena adherencia. Sólo la base nº 1 (Lám. I), de las denominadas *marmoratae*, se adscribe a este grupo.

## I. TERRA SIGILLATA GÁLICA

### Formas Lisas (Cat. nº 1) (Lám. I)

Entre el conjunto analizado hemos documentado una base de pequeñas dimensiones perteneciente a una copa de la forma Drag. 27 (nº 1, Lám. I) cuya superficie externa presenta el característico acabado imitando las vetas del mármol. Este tipo, denominado en la bibliografía *marmorata*, fue producido en los talleres de La Graufesenque. Su cronología fundamental abarca la época de Nerón aunque también hay piezas de la segunda mitad del siglo I d.C. (Beltrán, 1990, 90; Sanchez-Lafuente, 1983, 34-35). En el N.W., su presencia, aunque escasa, se halla atestiguada en yacimientos gallegos (Naveiro, 1991, 32). En Asturias no conocemos ningún otro ejemplar de estas características.

### Formas Decoradas (Cat. nº 2) (Lám. II)

Contamos únicamente con dos fragmentos de base y cuerpo adscribibles, con mucha probabilidad, a una forma Drag. 37 (nº 2, Lám. II). En su fondo interno presenta marca de alfarero cuya lectura (...) NI R (Lám. VIII), permite, con reservas, su atribución al alfarero *Neria* quien trabajó en La Graufesenque a finales del siglo I d.C. La procedencia gálica se ve reafirmada, a falta de análisis físico-químicos que lo confirmen, por la calidad de su barniz, bien adherido, de color rojo oscuro y acabado brillante (grupo 3), y por la caracte-

<sup>1</sup> En la exposición Astures presentada en Gijón en 1995 se dieron a conocer dos piezas de importación galica con marca de alfarero procedentes del Clao Samartin. LA PRIMERA, relacionable con la obra de Primitivas Sextus Iulius, establecida en M. C. ROSA La Graufesenque en el periodo Nerón-Vespasiano, y ANNIS, nomen con el que firmaron al menos tres alfareros sudgalicos, al este de los establecidos en La Graufesenque en el periodo Tiberio-Nerón (Zuzalejas, 1995, 267).

terística decoración de guinaldas. Paralelos cercanos se encuentran en los castros asturianos de El Castellón (Coaña), Mohías (Coaña) y Arancedo (El Franco) (Maya, 1988, fig. 58, 59A, 59F, 63B y 64A).

## II. TERRA SIGILLATA HISPÁNICA

### Formas Lisas

El repertorio de T.S.Hispánica lisa de esta construcción se reduce a cinco variantes tipológicas que coinciden, con excepción de la forma Drag. 44, con aquellas que mayor implantación y perduración conocieron en todo el ámbito romano peninsular: Drag. 15/17, 35, 27 y 46. Las notables ausencias<sup>1</sup> que el conjunto presenta no se ven reflejadas en otros ambientes del yacimiento en los que la variedad de tipos es mucho mayor. El estudio de la totalidad de la T.S. documentada en el Chao Samartín, establecimiento para el que contamos con estratigrafías claras apoyadas por análisis radiocarbónicos que certifican la existencia de distintas fases de ocupación y ordenación del espacio (Villa, e p. a), habrá de resultar determinante para conocer la evolución morfológica de las distintas formas y los distintos ritmos de introducción de cada una de ellas.

### Dragendorff 15/17 (Cat. nº 1 a 27) (Lám. I, II, III)

A este plato, cuyas características generales fueron definidas por M.A. Mezquíriz a partir de las excavaciones de Pompaelo (Mezquíriz, 1961, 53-57), pertenecen un 60% de los fragmentos de T.S. lisa analizados, que nos han permitido diferenciar dieciocho ejemplares, siete de ellos con el perfil completo. Estos datos la convierten en la forma de mayor presencia, siendo además la que ostenta el mayor número de sellos de alfarero, circunstancias que encajan perfectamente con los porcentajes habituales de este tipo de piezas en yacimientos similares.

Atendiendo al diámetro de sus bordes podemos establecer dos grupos cuyos diferentes tamaños deben responder, no a una evolución cronológica sino a criterios funcionales diferenciados:

1.- Diámetros en torno a los 260 mm. Representado por dos platos con el perfil completo (nº 3 y 4, Lám. I). Morfológicamente se observan diferencias entre ambos que no tienen por qué responder necesariamente a un proceso evolutivo de la forma; así, en el segundo de ellos (nº 3, Lám. I) el aspecto general es más esbelto y la curvatura de las paredes mayor, recorriendo una acanaladura la pared a media altura. Ambos ostentan sellos de alfarero (Lám. VIII) enmarcados en una cartela de extremos bifidos, aunque sólo se conserva íntegro uno de ellos (nº 4). Se encuadran en los grupos dos y tres establecidos por F. Mayet para Tricio (Mayet, 1984, 70-71, pl. LVIII y LIX).

2.- Diámetros comprendidos entre los 170 y los 200 mm. Morfológicamente no se observan grandes diferencias entre ellos y sólo en dos casos (nº 6 y 9, Lám. II) los bordes están recorridos por una pequeña acanaladura en el labio. Cuando se conservan, las bases presentan la característica moldura hispánica y pies bajos y robustos. Cuatro de ellos se hallan provistos de sello de alfarero (Lám. VIII). Tipológicamente son igualmente encuadrables en los grupos dos y tres de F. Mayet para Tricio (Mayet, 1984, 70-71, pl. LVIII y LIX).

<sup>1</sup> Nos referimos, entre otras, a la RT. 8 documentada sin embargo en otras zonas del yacimiento y a la que, la vez más, ausente en el Chao nº 54 (Lám. VII).

**Dragendorff 35** (Cat. n° 28 a 32) (Lám. III)

Porcentualmente es la segunda forma mejor documentada (17%), con un total de cinco ejemplares, dos de ellos con el perfil completo. En líneas generales todos ellos se adaptan a los rasgos que definen el tipo: copa pequeña, poco profunda, con pared hemisférica y borde exvasado más o menos incurvado. Sus diámetros se sitúan entre los 85 y los 130 mm., existiendo incluso uno que podría ser considerado como perteneciente a una Drag. 36 si atendemos a sus 162 mm. (n° 30, Lám. III), sin embargo, el resto de sus características y lo aproximado de dicho diámetro, dado el escaso fragmento de borde conservado, nos inclina a incluirlo en este grupo.

Estas copas presentan una gran variedad tipológica de bordes que ya fue señalada por Mayet en Conimbriga (Delgado et alii, 1975, 185) y que se observa, igualmente, en los ejemplares del Chao Samartín. El tipo elástico de borde exvasado de perfil curvo aparece en dos ocasiones (n° 29 y 30, Lám. III), más cerrado sobre sí mismo en el primer caso. El resto de bordes se aleja en mayor o menor medida de estos presupuestos y así, contamos con un ejemplar de trayectoria prácticamente horizontal (n° 28, Lám. III) que podría emparentarse con el identificado por F. Mayet en Conimbriga y que esta autora considera resultado de la fusión del borde de la Drag. 46 y el cuerpo de la Drag. 35 (Delgado et alii, 1975, 185) y otro en el que el borde está simplemente engrosado (n° 31, Lám. III). La característica decoración de hojas de agua a la barbotina sólo se encuentra presente en una de las copas (n° 32, Lám. III) que es precisamente la que ofrece una composición morfológica más compleja: el borde se halla claramente engrosado e incurvado hacia la pared, una arista señala al interior donde termina el movimiento del cuerpo y comienza el desarrollo del borde, resaltado además al exterior por una acanaladura. Esta variante la recoge, entre otros autores, C. Pérez González en Herrera de Pisuegra, donde parece observar una asociación entre este tipo de borde y la decoración con hojas de agua (Pérez González, 1989, 343).

La diversidad de estos recipientes queda igualmente constatada en las bases de los dos únicos ejemplares que conservan el perfil completo, uno de ellos con fondo moldurado y pie bajo y robusto (n° 28, Lám. III) y otro con fondo umbilicado y pie mucho más esbelto (n° 29, Lám. III).

El único grafito documentado en I.S. en esta construcción se encuentra precisamente sobre la pared externa de una de estas copas (n° 28, Lám. III). Su estado de conservación no nos permite hacer una lectura fiable del mismo.

Tradicionalmente, los problemas cronológicos que ofrece esta copa se han venido tratando en consonancia con los de la Drag. 36, plato con el que forma servicio. Los distintos autores coinciden en situar el inicio de la producción hispánica de ambos tipos en época flavia. Las divergencias se establecen a la hora de determinar el momento final de ambas producciones. Así, M. A. Mezquíriz las trata separadamente y considera que mientras la Drag. 35 no iría más allá del s. II d.C., la Drag. 36 perdura y llega a alcanzar cronologías bajimperiales (Mezquíriz, 1961, 63-64). F. Mayet considera esta perduración desproporcionada y sitúa, tanto la copa como el plato entre la segunda mitad del siglo I d.C. y la primera mitad del siglo II d.C., momentos en que ambas formas aparecen juntas en muchos yacimientos (Mayet, 1984, 74). La construcción n° 10 de la que proceden nuestros ejemplares no supera la segunda década del siglo II d.C., fecha que encajaría con la cronología propuesta por F. Mayet; sin embargo, y sin entrar en ninguna polémica acerca del mayor o menor éxito de la copa sobre el plato o del mantenimiento de sus producciones, hemos de decir que en el arco temporal atribuido a dicha construcción (70/80-120 d.C.) nosotros no hemos documentado ninguna Drag. 36 que, no obstante, sí aparece en otros sectores del yacimiento actualmente en estudio.

**Dragendorff 27** (Cat. nº 33 a 36) (Lám. IV)

Las tazas de este tipo están representadas, dentro del conjunto objeto de estudio, por cuatro ejemplares, dos de ellos con el perfil completo (nº 33 y 34, Lám. IV). Cuantitativamente ocupa el tercer lugar entre las formas lisas documentadas, sin embargo, su porcentaje de aparición (13%) con respecto a las demás se aleja de lo habitual en yacimientos de cronología romana similar al nuestro en los que dicho porcentaje suele ser más alto.

Las características de pasta y barniz son similares en todos los casos, uniformidad ésta que tiene su reflejo en los aspectos morfológicos de los mismos: vasos de pequeño tamaño (diámetro del borde entre 90 y 130 mm.), con el cuarto de anillo superior corto y bien marcado, labio indiferenciado de perfil redondeado y pie alto y esbelto. Uno de los ejemplares (nº 33, Lám. IV) ostenta marca de alfarero en su fondo interno de difícil lectura dada la fractura de la cartela y la finura de las letras (Lám. VIII).

M.A. Mezquiriz establece para esta forma una perduración que llegaría hasta el siglo IV d.C. (Mezquiriz, 1961, 59-62), perduración que carece de una corroboración estratigráfica clara, ya cuestionada por Mayet (Mayet, 1984, 72-73) que rechaza el mantenimiento de la producción hasta fechas tan tardías. En nuestro caso, todas las piezas se sitúan en momentos finales del siglo I d.C. o primeras décadas del siglo II d.C.

**Dragendorff 44** (Cat. nº 37 y 38) (Lám. IV)

Hemos identificado dos vasos de esta forma, uno de ellos con el perfil prácticamente completo, a falta del fondo (nº 37, Lám. IV), abarcando el 7% de la T.S. lisa documentada. Los rasgos físicos, en ambos casos, encajan perfectamente con la morfología específica de las producciones hispánicas: borde de perfil cóncavo al interior, diseñado para recibir una tapadera, pared de perfil cóncavo, baquetón central de sección triangular apuntada y pie especialmente bajo en relación al tamaño del vaso. En la franja comprendida entre el borde y el baquetón presentan una serie acanaladuras paralelas, respondiendo a modelos tipológicos menos simples pero igualmente bien documentados en otros yacimientos como Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989, 344). Sus diámetros (130 y 150 mm.) los adscriben al primero de los grupos establecidos por F. Mayet, correspondiente a los etneos de menores dimensiones (Mayet, 1984, 75) y para los que C. Pérez González establece en Herrera de Pisuerga una cronología anterior a los de mayor tamaño (Pérez González, 1989, 344).

Este tipo resulta especialmente problemático a la hora de fijar sus prototipos y, en consecuencia, de determinar el comienzo de su fabricación. Durante mucho tiempo se vinculó la Drag. 44 hispánica con su homónima de los talleres del centro y el Este galos (Mezquiriz, 1961, 67). Admitir esta vinculación suponía, además, establecer el inicio de la producción hispánica en algún momento avanzado del siglo II d.C., dado que las formas galas de dichos aflares parecen remontarse a época antoniniana. Posteriormente fue constatada en talleres de La Graulesenque y de Montans en estratos correspondientes al 90-100/110 d.C., hecho éste que inclina tanto a F. Mayet (Mayet, 1984, 75-76) como a M. V. Romero a fijar los prototipos de la forma hispánica en las producciones rutenas "no sólo por su mayor antigüedad y por la notable proximidad geográfica de los centros productores, sino también en virtud de la trayectoria de dependencia que en líneas generales depara la industria peninsular" (Romero, 1983, 116-117) y a marcar el inicio de las producciones hispánicas en la primera mitad del siglo II d.C. Los ejemplares documentados en el Chao Samartín, cuya adscripción estratigráfica y cronológica no ofrece ninguna duda, no solo vienen a reforzar la vinculación con el mundo ruteno de esta forma, sino que constatan su presencia en momentos finales del siglo I d.C. o muy a comienzos del siglo II d.C.



### **Dragendorff 46** (Cat. 39) (Lám. IV)

Representada por un sólo fragmento de borde (nº 39, Lám. IV) que morfológicamente responde a los rasgos característicos del tipo hispano: borde oblicuo de tendencia ascendente que forma con la pared interna un ángulo bien marcado, pared oblicua de perfil recto que va engrosándose hacia la base. El borde se encuentra ligeramente engrosado en su extremo y una pequeña ranura o acanaladura recorre su superficie interna.

Cronológicamente F. Mayet sitúa el inicio de la producción hispánica de esta forma, en momentos finales del siglo I d.C. (Mayet, 1984, 77), sin que se pueda fijar un momento final a falta de un contexto estratigráfico claro.

### **Formas Decoradas** (Cat. nº 40 a 51 y nº 62 a 73) (Lám. V, VI, VII)

La J. S. decorada recuperada en la construcción nº 10 representa el 26% del total de la documentada. Los cinco perfiles completos que han podido ser reconstruidos y con seguridad, al menos seis fragmentos más, se encuadran dentro de la forma Drag. 37a (nº 40 a 51, Lám. V y VI), siendo, por tanto, la única forma decorada identificada en esta construcción, confirmándose la norma general que indica la gran abundancia de la misma en los yacimientos peninsulares de época romana. La variante 37b no ha sido documentada en esta habitación, si bien se constata su presencia en yacimientos cercanos como de los castros de Mohías (Coaña) (Maya, 1984, 186-188; Maya, 1988, 216, fig. 71 1<sup>a</sup>) o El Castelón (Coaña) (Maya, 1984, 186-188)<sup>7</sup>. Aunque las diferencias morfológicas no tienen, en principio, valor cronológico, el hecho de que la mayor parte de los cuencos clasificables dentro de la variante b presenten decoración del estilo de metopas, considerado anterior al de círculos, podría significar una cierta modernidad para los cuencos del Chao Samartín.

El material recuperado presenta una clara uniformidad formal: borde simple, engrosado y resaltado al exterior por una acanaladura; pared de tendencia hemisférica, a veces cercana a la perpendicularidad; diámetros en torno a los 140 mm. - a excepción de un cuenco (nº 43, Lám. VI) de dimensiones más reducidas que no supera los 110 mm.- y bases con pie bajo.

Las decoraciones predominantes pertenecen al estilo de círculos, como también parece ser tónica habitual en los yacimientos romanizados del N.W. (Naveiro, 1991, 41). Los diferentes tipos de círculos: sencillos, soguados, segmentados, ondulados, con decoración interior (racimos de uvas); aparecen solos o combinados con otros motivos decorativos, tales como rosetas, animales, elementos de separación vegetal... y siempre organizados en dos liras corridas, no metopados, salvo un pequeño fragmento (nº 72, Lám. VII) que presenta una línea vertical de ángulos acompañada de otra ondulada, tal vez resto de una pieza con decoración de metopas, extremo que no nos atrevemos a asegurar dadas las reducidísimas proporciones de la muestra. Dentro de los motivos animales contamos con un ave magníficamente conseguida (nº 67, Lám. VII), otra muy sencilla (nº 43, Lám. VI), y un lagomorfo, probablemente una liebre (nº 40, Lám. V). En general, las decoraciones presentan unos ritmos constantes y sencillos, no apareciendo series escénicas ni grandes alardes compositivos.

<sup>7</sup> La documentación de esta variante es espacialica en todo el ámbito del N.W. (relacionándose normalmente con centros urbanos o semirurbanos (Naveiro, 1991, 41).

No se han localizado paralelos exactos para los punzones empleados en la fabricación de las piezas documentadas. El cuenco nº 43 (Lám. VI), presenta en su banda decorativa inferior un motivo vegetal que se puede relacionar con uno hallado en las excavaciones de la alcazaba de Mérida y que Mayet atribuye a *Tritium Magallum* (Mayet, 1984, Lám. CXLIII, nº 457). En otros dos casos hemos localizado motivos similares en idéntica organización: en una Drag. 37 decorada con dos bandas de círculos concéntricos localizada en Arcaya (Álava) (Ciprés, 1987) (Ciprés, 1987, 91, Lám. 15, fig. 124) y en un cuenco de Iria Flavia (Naveiro, 1991, fig. 6.13). Las características de pastas, barnices y punzones llevan a pensar en una procedencia del valle del Ebro para este material, situándose el centro de fabricación en los alfares de *Tritium Magallum*, sin descartar la posibilidad de orígenes diversos.

Mezquiriz sitúa el inicio de la fabricación de la forma Drag. 37 en torno a 60-70 d.C., continuando su producción hasta mediados del s. II d.C. Por otro lado, presenta el tercer estilo (círculos) como la decoración dominante en el siglo II d.C. (Mezquiriz, 1983, 136), cronologías en consonancia con las de nuestro contexto.

### MARCAS DE ALFARERO (Lám. VIII)

#### T. S. Gálica:

##### En Drag. 37:

- (...)NER (nº 2, Lám. I y VIII)

#### T. S. Hispánica:

##### En Drag. 15/17:

- AGILIANI (nº 4, Lám. I y VIII)
- OFFI. NAS. KAP (nº 7, Lám. II y VIII)
- EX. OF. SAV (nº 8, Lám. II y VIII)
- OF (...) O (nº 6, Lám. II y VIII)
- O (...) (nº 5, Lám. II y VIII)
- Arranque cartela bifida (nº 3, Lám. I)

##### En Drag. 27:

- (...)OF(...)NF (nº 33, Lám. IV y VIII)

### Análisis morfológico

En la construcción nº 10 del Chao Samartín se han documentado un total de ocho sellos de alfarero sobre T. S., siete de ellos en Hispánica y uno en Gálica, conservándose completos cuatro.

Las impresiones se localizan en el fondo interno de las piezas correspondiéndose en su mayoría a formas lisas Drag. 15/17 -seis, todas ellas en platos con el perfil completo (nº 3 a 8, Lám. I y II)- y Drag. 27 -una (nº 33, Lám. IV)-. Únicamente el sello de procedencia gálica se encuentra en una forma decorada, probablemente correspondiente a una Drag. 37 (nº 2, Lám. I).

Los sellos se inscriben en una o dos circunferencias incisas concéntricas. Al primer tipo corresponden siete marcas frente a una única al segundo (nº 4, Lám. I y VIII). Las cartelas presentan una colocación central y una longitud menor respecto a las circunferencias en que se inscriben. Sus dimensiones son variables, no dándose coincidencia exacta en caso alguno. Las impresiones en Drag. 15/17 oscilan entre los 30 y 33 mm. de longitud con una altura de 4-6 mm. En el caso de la marca impresa en Drag. 27 (nº 33, Lám. IV y VIII) nos encontramos con el cartucho más pequeño del conjunto (22 x 4 mm). Las cartelas se dividen en dos tipos en función de las características de sus extremos: ligeramente redondeados (cinco sellos: nº 2, 6-8 y 33, Lám. I, II, IV y VIII) y bñidos (tres, siempre en platos Drag. 15/17: nº 3 a 5, Lam. I, II y VIII).

La firma se dispone siempre en una línea, estando formada por letras en relieve, en su mayoría bien definidas. Predomina la uniformidad en el tamaño de los caracteres, contando con dos excepciones de trazo más irregular (nº 6 y 7, Lám. II y VIII).

La lectura no ofrece gran dificultad gracias a la buena impresión de las marcas con la salvedad de la registrada sobre la taza Drag. 27 (nº 33, Lám. IV y VIII), en la que la finura extrema de las letras, unida a la falta de parte de la cartela, hace prácticamente imposible su lectura.

En la configuración de la firma se distinguen dos variantes. Por un lado, aquella en la que aparecen los términos EX OFFICINA como prefijo, presentándose en cuatro fórmulas abreviadas: OFFI, FX OF, OF y O. Estas fórmulas introductorias en dos ocasiones se hallan individualizadas por puntos de separación entre los términos (nº 7 y 8, Lám. II y VIII). El segundo tipo es aquel en que desaparece el prefijo para dar paso únicamente al nombre del alfarero, el cual se presenta en genitivo: AGILLIANI del nominativo AGILLIANVS (nº 4, Lám. I y VIII).

Rasgos arcaicos solamente se identifican en dos marcas en las que la letra A aparece sin trazo horizontal (nº 4 y 7, Lam. I, II y VIII).

La presencia de nexos se reduce a uno probable, sin total afirmación (nº 33, Lám. IV y VIII). La débil impresión y fragmentación de la cartela impiden una lectura fiable, pudiendo tratarse sencillamente de una N o de un nexo entre AN o AV, empleándose A arcaica.

### Cronologías y paralelos

En este pequeño conjunto de marcas puede reconocerse con fiabilidad a *AGILLIANVS*, alfarero de *Irimm Magallum* (Tricio, I a Rioja), quien desarrolló su trabajo en la segunda mitad del siglo I d.C. Sus producciones alcanzan una amplia difusión documentándose en Beja, Conímbriga, Mérida, Sagunto, Sala, Taragona, Tricio, Villarreal, Volubilis (Mayet, 1984, I, 117), Arcóbriga, Braga (Beltrán, 1990, 113), Valencia (Lservá Torres, 1989, 163), Leon (García Ramos, 1990), Lugo (Carreño Cascón, 1997, 48, 49) y, ahora, en este yacimiento con su firma AGILLIANI sobre un plato Drag. 15/17 (nº 4, Lam. I y VIII).

La marca OFFINAS.KAP, localizada también sobre un plato Drag. 15/17 (nº 7, Lám. II y VIII), no ha podido ser atribuida a ningún alfarero conocido, aunque parece relacionarse con una marca procedente de Belo recogida por Mayet (Mayet, 1984, I, 157, nº 421). Las características morfológicas son muy similares en ambos casos, si bien se establece una diferencia en cuanto a su lectura que Mayet reconoce como dudosa para la marca de Belo: OFFINIS LAP. En el sello procedente del Chao Samartín la I del grupo NIS es sustituida por una A arcaica pasando a ser NAS. Por otro lado, Mayet plantea sus dudas en cuanto a la interpretación de la K final que termina por leer como I., basándose en una representación arcaica de dicha letra. Tal

arcaísmo se traduce en un trazo oblicuo descendente que arranca de la parte media del asta vertical. Sin embargo, en nuestro caso a estos tramos se une un tercero oblicuo ascendente configurando claramente una K y dando como lectura final: OFFINAS.KAP.

De igual modo, tampoco se ha podido atribuir a un alfarero determinado el sello EX.OF.SAV, documentado en un plato Drag 15/17 (nº 8, Lám. II y VIII), si bien Mayet recoge una marca similar recuperada en Conímbriga (Mayet, 1984, I, 189, nº 756). El cartucho coincide en dimensiones y tipología con el nuestro. En cuanto a la lectura la autora expresa sus dificultades para saber si hay una letra ante la A y tras la V, dado el mal estado de conservación de la marca lusa, proponiendo como lectura de la misma EX.OF.(.)AV.

El sello (...)NER, impreso sobre un posible cuenco Drag. 37 (nº 2, Lám. I y VIII), único localizado en una forma decorada y único de procedencia gala de este elenco de materiales, podría atribuirse al alfarero NERIS, ceramista que trabaja en La Graufesenque hacia finales del s. I d.C. Sus producciones han sido documentadas en la Península Ibérica en Tarragona con las grafías OFNER, ONER y NER (Oswald, 1931, 218). Las grafías NERI y OF NERI han sido halladas en Londres, Lezoux, Naix, Poitiers, Augsburg, Rosenauher y Salzburgo (Oswald, 1931, 218) y en la península, en Arcóbriga (Caballero Zoreda, 1992, 21). Según Bemont está documentado un artesano de igual nombre en Les Martres de Veyre (Bemont, 1986, 283).

## CONCLUSIONES

La afluencia de T.S Hispánica procedente del Valle del Ebro se halla ampliamente documentada en multitud de estaciones arqueológicas en todo el N.W. peninsular. Así, la mayoría de sellos identificados son atribuibles al complejo de *Tritium Magallum*, más concretamente a los talleres de Tricio aunque también parecen estar representados los alfares de Arenzana de Arriba y tal vez Bezares (Naveiro, 1991, 35). En Asturias se adscriben a este centro, entre otros, los hallazgos de *Lucus Asturum* (Fernández, 1983, 86; Cid et alii, 1991, 38), Campa Torres (Maya y Cuesta, 1995, 114), Gijón (Fernández Ochoa, 1990, 172) y la mayoría de sigillatas de la región (Cid et alii, 1992, 169), sin que hasta el momento se haya podido reconocer ningún otro foco de fabricación distinto al riojano. De igual modo, el conjunto del Chao Samartín responde formalmente a las características definidas por sus excavadores para las producciones de los alfares de *Tritium Magallum* (Garabito Gómez, 1978) y la filiación a este centro de nuestras piezas se ve confirmada por el único alfarero hispano que hemos podido identificar hasta el momento, el alfarero tritiense *Agilicinus* quien desarrolló su trabajo a finales del siglo I d.C. En este sentido habría que tener en cuenta el papel desempeñado por *Lucus Augusti*, capital del Convento Lucense, como centro productor y redistribuidor de materiales cerámicos (Alcorta, 1995, 209). A la vista de los materiales hallados en el Chao Samartín, esta función productora-redistribuidora parece atestiguar-se en el caso de la cerámica común<sup>8</sup> mientras en el caso de la T. S puede indicarse su papel redistribuidor, siendo muestra de ello la documentación de producciones del alfarero *Agilicinus* en ambos yacimientos (Carreño, 1997, 48-49).

Las características morfológicas y decorativas de los diversos tipos, ya señaladas, y el *sigillum* anteriormente citado, nos sitúan temporalmente entre las últimas décadas del siglo I d. C. y las primeras del siglo II d. C. Los dos únicos ejemplares de procedencia gálica (nº 1 y 2, Lám. I), fueron fabricados en la segunda

<sup>8</sup> Nos referimos, entre otros, a las grandes lucas basadas, a los tazones monoasados y a los vasos ovoides grises cuyos paralelos con Lugo son evidentes (Benitez, Uleva y Montes, 1999).

mitad del siglo I d. C. en los talleres de La Graufesenque, donde trabajó el alfarero *Nervus*, del que la pieza del Chao Samartín es la primera publicada en Asturias. Este arco temporal coincide con el obtenido a partir de los análisis radiocarbónicos y está en perfecta consonancia con la cronología arrojada por otras familias cerámicas (Benítez, Hlevia y Montes, 1999) entre las que merecen ser destacadas las denominadas por Sánchez-Palencia y Fernández-Posse "jarritas grises" (Sánchez-Palencia, Fernández-Posse, 1985), cuya producción documentan a partir de los años 60/70 d.C.

En la última década, el esfuerzo investigador y el incremento de las intervenciones arqueológicas sobre emplazamientos romanizados del N.W. peninsular han contribuido a poner de manifiesto hasta que punto dicho espacio geográfico se transformó y asumió los nuevos modelos de comportamiento derivados de la presencia romana. El territorio se redefine de acuerdo a un patrón de poblamiento dirigido a optimizar la explotación de los recursos naturales y específicamente los auríferos (Fernández Ochoa, 1982, 376-380), se crean asentamientos de nueva planta y se remodela la fisonomía interna de aquellos ya existentes, fenómeno este último al que no es ajeno el Chao Samartín (Villa, e.p.b: Villa, 1999). Este impulso reorganizador se materializa de forma plena en época flavia, momento en el que se completan las principales vías de comunicación interiores que habrán de posibilitar el control del complejo sistema de relaciones establecido (Fernández Ochoa y Morillo Cerdán, 1994, 186-188). Es en este contexto de plena aculturación en el que debemos situar el flujo, cada día mejor documentado, no sólo de T.S. sino de un cúmulo de elementos de cultura material de gusto netamente romano al que acabarán adaptándose incluso las producciones locales (Benítez, Hlevia y Montes, 1999, 35). Las relaciones establecidas con los alfáres del Valle del Ebro no se debieron exclusivamente a un impulso comercial si atendemos a los resultados del estudio numismático realizado por Gil Sendino, según el cual las emisiones del Chao Samartín proceden de cecas también localizadas en el Valle del Ebro cuyo carácter castrense es indudable y podría confirmar la presencia, ampliamente debatida, de personal militar en asentamientos castrñeos (Villa, e.p., b). La parquedad de formas que hemos presentado en este artículo queda sobradamente compensada por el porcentaje de aparición de T.S. Hispánica con relación a otras familias cerámicas, que, siendo desde luego menor, evidencia su plena integración en el contexto material del castro.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCORNIA, F. (1995). "Avance al estudio de la cerámica común romana de cocina y mesa de Lucus Augusti", en *Cerámica común romana d'època altomperial a la península Ibèrica. Estat de la qüestió*. Monografies empordanes VIII. Ampurias, 1994. pp. 201-226.
- ARIAS VILAS, F. (1992): *A romanización de Galicia*. Riotinto.
- BELTRÁN, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- BEMONTÉ, C.- JACOB, J. P. et alii (1986): *La Terre Sigillée gallo-romaine. Lieu de production du Haut Empire implantations, produits, relations*. Documents d'archéologie française, N° 6. Paris.
- BENÍTEZ, C. HLEVIA, S., MONTES, R. (1999) "Cerámica común romana del Chao Samartín. I. Vajilla de mesa y despensa", en *Luxia* 3. León, pp 11-48
- BOUBE, J. (1965). *La terra sigillata hispanique en Maurétanie Tingitane. I. Les marques de potiers*. Rabat.
- (1966) "La terra sigillata hispanique en Maurétanie Tingitane: supplément au catalogue des marques de potiers", en *BAM*, VI. pp. 115-142.



- (1968-72): "La terra sigillata hispanique en Mauretanie Tingitane: supplement au catalogue des marques de potiers", en *BAM*, VIII, pp. 67-109.
- (1968-72): "Les fouilles de la nécropole de Sala et la chronologie de la terra sigillata hispanique", en *BAM*, VIII, pp. 111.
- CABALLERO ZOREDA, L. (coord) et alii (1992). *Arcóbriga II. Las cerámicas romanas*. Zaragoza.
- CARRIÑO GASCÓN, M. C. (1997): *Marcas de alfarero sobre 1 S. Hellelus en Iuris Augusti*. Anchos de Luroca. 3. La Coruña.
- CARROCEIRA FERNÁNDEZ, E. (1990): "La cultura castreña en Asturias", en *Historia de Asturias* 71, Oviedo, pp. 121-136.
- (1991): "El horizonte cultural castreño del occidente asturiano y sus relaciones exteriores", en *Gallaecia* 12. Santiago de Compostela, pp. 135-138.
- (1995): "El territorio de los astures: los castros", en *Astures*. Gijón, pp. 53-65.
- CID LÓPEZ, R., FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA DÍAZ, P., PEDREGAL RODRÍGUEZ, A., (1991) *Asentamiento romano y necrópolis medieval en Lugo de Llanera (Principado de Asturias)*, Avilés.
- (1992): "Excavaciones en Lugo de Llanera (Campañas de 1987 y 1989)", en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2 1987-90*. Oviedo, pp. 163-170.
- CIPRES, P. (1987): *T.S.H. de Arceva (Álava). Estudio de las formas lisas y decoradas*, en *Veteiu*. Álava.
- DILGADO, M. et alii (1975): *Fouilles de Cantabriga, IV. Puits*.
- DOMERGUE, C., SILLIÉRES, P. (1977): *Minas de oro romanas en la provincia de León. I. Excavaciones Arqueológicas en España (E.A.E.)*, nº 93. Madrid.
- DOMERGUE, C., MARTIN, TIL. (1977). *Minas de oro romanas en la provincia de León. II. Huelter excavaciones 1972-1973*. Excavaciones Arqueológicas en España (E.A.E.), nº 94. Madrid.
- ESCRIVÁ TORRES, V. (1989). *Cerámica romana de Valencia. La T. S. Hispánica*. Valencia.
- FERNÁNDEZ, A. (1983): "Cerámica romana, Terra Sigillata en Lugo de Llanera", en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos (B.I.E.A.)*, nº 108. Oviedo, pp. 45-57.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1982). *Asturias en la época romana*. Monografías Arqueológicas, nº 1. Madrid.
- (1988): "El impacto romano sobre el hábitat del Noroeste", en *I Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Santiago de Compostela, pp. 1099-1.123.
- (1990): "Excavaciones en la muralla romana de Gijón", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1 1983-86*. Oviedo, pp. 165-172.
- (1992): "Excavaciones en la muralla romana de Gijón (1987-89)" en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2 1987-90*. Oviedo, pp. 153-159.
- (1994). *Una industria de salazones de época romana en la Plaza del Marqués*. Gijón.
- (1995): "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Gijón" en *Astures*. Gijón, pp. 213-226.
- (1997) *La muralla romana de Gijón (Asturias)*. Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. Y MORILLO CTRIDÁN, A. (1994): *De Brigantium a Olasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Temas de Arqueología, nº 3. Madrid.
- GARABITO GÓMEZ, J. (1978): *Los alfaros romanos rojizos. Producción y comercialización*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XVI. Madrid.
- GARCÍA RAMOS, V. (1990): "Marcas de alfarero en Sigillata Hispanica halladas en la ciudad de León", en *Tierras de León*, nº 77 y 78. León.

- GIL SINDINO, F., (en prensa): "Excavaciones en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Aproximación a la circulación monetaria en la Asturias trasmontana en el siglo I d. C.", *II Documento Península de Numismática Antigua*, Porto, 1998
- GONZALEZ Y FERNANDEZ-VALLES, J. M. (1976): *Miscelánea histórica asturiana*, Oviedo
- MAYA GONZALEZ, J. L. (1984): "Hábitat y cronología de la Cultura Castreña en Asturias", en *Portugalia*, IV/A (1988), *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de la antigüedad, nº 4/5, Bellaterra.
- MAYA, J. L., CULSIA, F. (1992): "El castro de la Campa Torres", en *Los orígenes de Gijón* Gijón, pp. 38-52.  
(1995): "Estratigrafía e interpretación histórica de la Campa Torres (1991-1994)", en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 3 1991-94*, Oviedo, pp.105-116
- MAYET, F. (1984), *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*, París
- MEZQUIRIZ DE CAJALAN, M. A. (1961): *Terra Sigillata Hispanica*, Valencia.
- NAVEIRO LOPEZ, J. L. (1991) *El comercio antiguo en el N.W. peninsular*, Monografías urgentes do Museu Arqueolóxico da Coruña, Nº 5, A Coruña.
- OSWALD, I. (1931) *Index of Pottery Stamps on Terra Sigillata (Samian Ware)*, Londres.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989) *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España) La Terra Sigillata*, Santiago de Chile.
- ROCA, M. (1976): *Sigillata hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Jaén
- ROMERO CARNICERO, M. V., (1983) "Aspectos formales de la sigillata hispánica", en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* (B.S.A.A.) 49, Valladolid, pp. 105-134.
- SANCHEZ-LAFUENTE PEREZ, J., (1983): "La Graufesenque", *Arqueología*, Nº 31, Madrid.  
(1990): *Terra Sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno*, *Valeria, Complutum y Ercóvica*, Universidad Complutense Madrid.
- SÁNCHEZ-PALLASIA, F. J. - FERNÁNDEZ-POSSE, M. D., (1985) *La Corona y el Castro de Corporales (Truchas, León)* / Excavaciones Arqueológicas en España (E.A.E.), 141, Madrid
- VILLA VALLES, A., (1992) "Breve resumen de los inventarios arqueológicos Grandas de Salime, S. Martín de Oscos, Sta. Eulalia de Oscos y Villanueva de Oscos", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2 1987-90*, Oviedo pp. 223-225.  
(1999) "Castro del Chao Samartín (Grandas de Salime). Tres años de investigación arqueológica (1995-1998)", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 4 1995-1998*, Oviedo, pp.  
(En prensa, a) "El Chao Samartín. Un ejemplo excepcional de urbanismo castreño en Asturias: últimos descubrimientos", en *Actas del Congreso Internacional sobre los orígenes de la ciudad en el Noroeste Hispánico*, Lugo, 1996.  
(En prensa, b) "Las explotaciones auríferas romanas de El Valle (Asturias-España): un modelo de investigación arqueológica desarrollado en el contexto de la minería moderna", en *Arqueología Industrial: conservación y recuperación del patrimonio minero-metalúrgico en el mundo hispano*, Quito, 1997
- ZARZALEJOS PRIETO, M. (1995) "Terra sigillata galaica (Castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", en *Estudios*, Gijón, pp. 267
- VV.A.A. (1983) *Terra Sigillata Hispanica*, Monografías del Museo Arqueológico Nacional, nº 2, Madrid

## CATÁLOGO

En el catálogo se reseñan exclusivamente aquellas características particulares o no referidas en el texto, prestando de la caracterización morfológica general de los tipos. Se señalan igualmente el estado de conservación y dimensiones de cada pieza o fragmento.

### T. S. GÁLICA

#### Formas Lisas

1. (Lám. I) (Gr. 4) (CII-96/3365): Fragmento de base y cuerpo de T. S. *macmorata* de una taza de la forma Drag. 27. Pie anular de sección triangular. En el fondo interno presenta una espiral incisa realizada a mano alzada parcialmente conservada. Estado de conservación: bueno; barniz muy bien adherido aunque perdido en la zona del pie. Dimensiones: diám. base: 35 mm, altura máx. conservada: 16 mm

#### Formas Decoradas

2. (Lám. I y VIII) (Gr. 3) (CII-96/2715): Dos fragmentos de base y cuerpo, probablemente, de un cuenco de la forma Drag. 37. Pie anular de sección rectangular. Fondo moldurado al exterior. Separación entre base y banda decorativa, ocupada por guirnalda, mediante una acanaladura de sección rectangular y 4 mm de anchura. Presenta sello de alfarero en fondo interno. Cartela rectangular de extremos redondeados de 3 mm. de altura y 6 mm. de anchura en lo conservado. Marca inscrita en círculo inciso de 22 mm. de diámetro. Letras altas, bien marcadas. Letra final de tamaño inferior al resto. Lectura: ...NLER. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: diám. base: 70 mm.; altura máx. conservada: 16 mm. Dimensiones fragmento de cuerpo, 44 x 39 mm.

### T. S. HISPÁNICA

#### Formas Lisas

##### Drag. 15/17

3. (Lám. I y VIII) (Gr. 2) (CII-95/243): Perfil completo. Hacia la mitad de la pared, en su cara externa, presenta una acanaladura de sección circular de 2 mm. de ancho que no recorre la pieza en su totalidad. Carena exterior recta. Fondo plano ligeramente descendente que presenta restos de dos líneas incisas concéntricas que no llegan a describir un círculo completo. Moldura externa. El perímetro exterior de la base está delimitado por una acanaladura de 2 mm. de ancho. Pie bajo de sección triangular. En su fondo interno presenta sello de alfarero del que sólo se conserva el arranque de una cartela de extremos bifidos de 5 mm. de alto y parte de la circunferencia incisa de 50 mm. de diámetro en que se inscribe. Estado de conservación: regular, pieza bastante fragmentada, con la zona correspondiente al sello perdida y algunos fragmentos muy rodados. Dimensiones: diám. borde: 256 mm., diám. base: 90 mm, altura: 58 mm.

4. (Lám. I y VIII) (Gr. 1) (CII-95/662): Perfil completo. Labio diferenciado de la pared por una pequeña acanaladura que recorre su perímetro externo. Carena exterior recta acompañada de una fina acanaladura. Fondo

9. (Lám. II) (Gr. 1) (CI-95/3018): Perfil completo. Carena exterior recta y onco horizontal con oncos y moladura en su superficie externa. En el fondo interior presenta un círculo inciso de 39 mm. de diámetro. Pie de sección triangular. Se observa la presencia de vacuolas en la pasta. Estado de conservación: bueno, aunque el barniz se encuentra picado en el fondo interno. Dimensiones: diám. borde: 170 mm., diám. base: 80 mm., altura: 45 mm.

10. (Lám. III) (Gr. 1) (CI-95/448): Dos fragmentos de borde. En su superficie externa, a 8 mm. del inicio del labio, presenta dos líneas incisas paralelas bien marcadas, separadas 35 mm. entre sí. Estado de conservación: buena. Dimensiones: diám. borde: 180 mm., altura conservada: 30 mm., dimensiones fragmento: 95 x 35 mm.

11. (Lám. III) (Gr. 2) (CI-95/1623): Fragmento de borde. Labio redondeado indiferenciado de la pared recta y abierta. Estado de conservación: regular. Dimensiones fragmento: 21 x 18 mm.

12. (Lám. III) (Gr. 2) (CI-95/1819): Seis fragmentos de borde y dos de cuerpo. Labio indiferenciado ligeramente engrosado. Estado de conservación: malo. Dimensiones: diám. aprox.: 180 mm., altura máx. conservada: 20 mm.

13. (Lám. III) (Gr. 1) (CI-95/2665): Dos fragmentos de borde. Labio engrosado y diferenciado al exterior. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. borde aprox.: 180 mm., altura máx. conservada: 20 mm.

14. (Lám. III) (Gr. 2) (CI-95/4092): Fragmento de borde. Labio ligeramente engrosado. Estado de conservación: malo. Dimensiones: diám. aprox.: 180 mm., altura máx. conservada: 15 mm.; dimensiones fragmento: 40 x 18 mm.

15. (Lám. III) (Gr. 1) (CI-95/4182): Cinco fragmentos de borde. Pared recta y oblicua en la que se observa el arranque de la carena interna. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: diám. aprox.: 175 mm., altura máx. conservada: 30 mm.

16. (Lám. III) (Gr. 1) (CI-95/4274): Dos fragmentos de borde. Buena adherencia del barniz cuyo espesor es mayor en la superficie externa y recubriendo el labio también en la superficie interna. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. aprox.: 180/190 mm., altura máx. conservada: 15 mm., dimensiones fragmento: 20 x 20 mm.

17. (Lám. III) (Gr. 1) (CI-96/1047): Fragmento de borde. Labio ligeramente engrosado. En la cara externa presenta una fina línea incisa a 3 mm. del mismo. Estado de conservación: regular. Dimensiones fragmento: 23 x 16 mm.

18. (Lám. III) (Gr. 1) (CI-96/3390): Dos fragmentos de borde y cuerpo. Se conserva el arranque de la carena interna, coincidente al exterior con una acanaladura de sección triangular de 4 mm. de anchura. Estado de conservación: bueno. Dimensiones fragmento: 40 x 38 mm.

19. (Lám. III) (Gr. 2) (CI-96/1792): Dieciocho fragmentos de borde y cuerpo. Labio indiferenciado. Se conserva parcialmente la moladura interna en cuarto de círculo, coincidente al exterior con una carena de perfil

30. (Lám. III) (Gr.2) (CH-95/3091). Fragmento de borde. Exvasado, engrosado y de tendencia ligeramente descendente, con el perfil superior curvo y el inferior recto. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: diám. borde aprox. = 120/130 mm., altura máx. conservada: 32 mm.

31. (Lám. III) (Gr.3) (CH-95/4638). Un fragmento de borde, otro de cuerpo y umbo. Labio engrosado, ligeramente exvasado y diferenciado al exterior por una fina acanaladura de 0,5 mm. de ancho. Umbo con huella del tomo en espiral bien marcada en la cara externa. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: diám. borde: 110 mm., altura máx. conservada: 20 mm.

32. (Lám. III) (Gr.1) (CH-95/4679). Dos fragmentos de borde y ocho de cuerpo. Borde exvasado de perfil curvo y tendencia descendente que enlaza con la pared externa mediante un retranqueo. En la parte superior del borde se aprecian restos de lo que debió ser una decoración basada en hojas de agua a la barbotina. El comienzo de la pared está marcado al exterior por una acanaladura de sección triangular de 2 mm. de ancho. Estado de conservación: regular; barniz muy picado en ambas superficies. Dimensiones: diám. borde interior: 100 mm.

#### *Drag. 27*

33. (Lám. IV y VIII) (Gr.1) (CH-95/896). Perfil completo. Labio ligeramente diferenciado al exterior por una suave acanaladura de 1,5 mm. de anchura. Cuarto de círculo inferior bastante incurvado y algo abierto. Pie de sección triangular. El fondo tiene umbo y al exterior se encuentra ligeramente moldurado y presenta una fina acanaladura que describe un círculo de 160 mm. de diámetro. El fondo interior presenta marca de allátero inscrita en una circunferencia incisa de 25 mm. de diámetro. Cartela incompleta, rectangular de extremos redondeados de 22 mm. de largo por 4 mm. de ancho. Letras finas de relieve poco marcado y tamaño regular salvo la última letra un poco más reducida y apartada del grupo precedente por un punto de separación. La fractura de la cartela junto, con la finura de las letras y el acusado umbo, que ilumina la letra central con la que coincide, dificulta la lectura de la que pueden hacerse varias interpretaciones en función de la consideración o no de la existencia de un nexo. Lectura: "(...)OI (...)NI" o "(...)OI (...)ANI" o "(...)OI (...)AVI". Estado de conservación: bueno. Dimensiones: diám. borde aproximado: 90 mm., diám. base: 45 mm., altura: 36 mm., altura del pie: 8 mm.

34. (Lám. IV) (Gr.1) (CH-95/4129). Perfil completo. Borde indiferenciado al interior y delimitado por una pequeña acanaladura al exterior. Cuarto de círculo inferior ligeramente incurvado y separado del pie por una pequeña acanaladura de sección semicircular. Pie de sección triangular. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. borde aprox.: 130 mm., diám. base: 55 mm., altura: 62 mm., altura del pie: 10 mm.

35. (Lám. IV) (Gr.2) (CH-95/4405). Fragmento de borde. Cuarto de círculo superior bastante marcado y claramente diferenciado del cuarto de círculo inferior del que se conserva el arranque. Labio ligeramente engrosado. Estado de conservación: bueno. Dimensiones fragmento: 35 x 32 mm.

36. (Lám. IV) (Gr.1) (CH-95/1052). Dos fragmentos de borde. Se conserva el cuarto de círculo superior y parte del inferior, ambos bien marcados y separados por una acanaladura de 1,5 mm. de ancho. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. borde aprox.: 90 mm., altura máx. conservada: 35 mm.



**Drag. 44**

37. (Lám. IV) (Gr.2.) (CH-95/1994): Perfil completo. Baquetón apuntado y de sección triangular, en la mitad de la superficie externa, delimitado por una acanaladura en su parte inferior. En la franja de pared existente entre el borde y el baquetón presenta una serie de acanaladuras dispuestas en grupos de dos hasta un total de tres grupos: el primero antes del inicio del borde, un segundo grupo intermedio y el tercero delimitando el baquetón por su parte superior. Pie bajo de sección recta. No conserva el fondo. Estado de conservación: malo. Pieza muy fragmentada y rodada. Dimensiones: diám. borde: 150 mm., diám. base: 70 mm., altura: 77 mm.

38. (Lám. IV) (Gr.2.) (CH-96/1789): Fragmento de borde y cuerpo. Baquetón apuntado y de sección triangular, en la mitad de la superficie externa, delimitado por una acanaladura en su parte inferior. En la mitad superior de la pared presenta decoración basada en acanaladuras: la primera de ellas se dispone antes del inicio del borde, otras dos, próximas entre sí, en la zona intermedia, y la última de ellas delimita el baquetón por su parte superior. Estado de conservación: regular, fragmento muy rodado. Dimensiones: diám. borde: 130 mm., altura máxima conservada: 54 mm., dimensiones fragmento: 92 x 54 mm.

**Drag. 46**

39. (Lám. IV) (Gr.1.) (CH-95/970): Fragmento de borde y arranque del cuerpo. Borde oblicuo de tendencia ascendente que forma con la pared interna un ángulo bien marcado; engrosado en su extremo presenta una acanaladura sobre su superficie interna. Pared oblicua de perfil recto que va engrosándose hacia la base. Estado de conservación: regular, borde y fracturas muy rodadas. Dimensiones: diám. aprox. borde: 80 mm., altura máxima conservada: 190 mm.

**Formas Decoradas****Drag. 37**

40. (Lám.V) (Gr.2.) (CH-95/898): Perfil completo. Pie anular de sección triangular. Decoración articulada en dos frisos separados entre sí por sendos baquetones de sección semicircular y 1 mm. de anchura, igualmente empleados para establecer la individualización de la banda decorativa con respecto a la base de la pieza. Friso superior configurado por la alternancia de doble círculo, sogueado el exterior y de línea sencilla el interior, y un motivo animal, probablemente un lagomorfo, individualizados mediante una alineación de ángulos a modo de elemento de separación vertical. En el friso inferior se repite la alternancia decorativa superior aunque sustituyendo el motivo animal por otro vegetal: una roseta octopetala. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. borde: 147 mm., diám. base: 55 mm., altura: 65 mm., altura del pie: 3 mm.

41. (Lám.V) (Gr.2.) (CH-95/1582). Perfil completo. Pie bajo. Banda decorativa individualizada del borde por una acanaladura seguida de un baquetón de 2 mm. de anchura y de la base por una acanaladura de sección circular de 1 mm. de anchura. Los motivos decorativos se organizan en dos frisos sin elemento de separación entre ambos. El superior está constituido por círculos concéntricos sogueados encerrando lánifas y el inferior por círculos concéntricos de línea sencilla. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. borde: 140 mm., diám. base: 56 mm., altura: 65 mm., altura del pie: 2 mm.

42. (Lám.V) (Gr.2) (CH-95/1598): Perfil completo. Pie bajo, anular de sección triangular. Decoración articulada en dos frisos separados del borde por una acanaladura de sección semicircular de 3 mm. de anchura: entre sí, por sendos baquetones igualmente de sección semicircular y 3 mm. de anchura y de la base, por un nuevo baquetón de similares características al que se superpone la decoración. Friso superior decorado con una serie de círculos concéntricos, el exterior sogueado y el interior de línea sencilla. Friso inferior igualmente configurado por una serie de círculos concéntricos, en este caso ambos sencillos. El ritmo decorativo de este friso inferior se ve truncado por la ausencia, en uno de los motivos, del círculo exterior. Estado de conservación: bueno; aunque el barniz se encuentra parcialmente perdido en las zonas de mayor erosión: baquetones centrales y motivos decorativos. Dimensiones: diám. borde: 140 mm., diám. base: 54 mm., altura: 67 mm., altura del pie: 2 mm.
43. (Lám.VI) (Gr.2) (CH-95/1900): Perfil completo. Pie anular de sección semicircular, muy bajo y diferenciado del cuerpo por una acanaladura de igual sección y 1 mm. de anchura. Banda decorativa organizada en dos frisos separados entre sí por dos baquetones de 1 mm. de anchura cada uno. La individualización del borde se efectúa por sendas acanaladuras de sección semicircular y 2 mm. de anchura y de la base por una acanaladura de igual sección y anchura. El friso superior está ocupado por círculos concéntricos, sogueado el exterior y simple el interior, mientras en el friso inferior aparece un motivo vegetal repetido seguido de un ave muy esquematizada. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: diám. borde: 110 mm., diám. base: 50 mm., h.: 66 mm., h. pie: 4 mm.
44. (Lám.VI) (Gr.1.) (CH-95/238): Perfil casi completo a falta de la base de la pieza. Banda decorativa individualizada del borde por medio de dos finísimos baquetones de sección semicircular y de la base por un baquetón de sección triangular y 2 mm. de anchura. La decoración, organizada en dos frisos separados entre sí por sendos baquetones de sección semicircular y 3 mm. de anchura, está constituida por la repetición de un único motivo decorativo, un círculo sogueado que encierra un racimo de uvas. La diferencia entre ambos frisos la constituye la disposición de los racimos de uvas enfrentados entre sí. Estado de conservación: excelente. Dimensiones: diám. borde: 140 mm., altura máx. conservada: 60 mm.
45. (Lám.VI) (Gr.1.) (CH-95/477): Fragmento de borde. Estado de conservación: regular. Dimensiones fragmento: 25 x 24 mm.
46. (Lám.VI) (Gr.1.) (CH-95/507). Fragmento de borde. Una línea incisa recorre horizontalmente el borde en su parte media. El límite inferior está definido por una acanaladura de sección semicircular de 2 mm. de anchura. Estado de conservación: bueno. Dimensiones fragmento: 32 x 29 mm.
47. (Lám.VI) (Gr.2.) (CH-95/2962): Fragmento de borde. Estado de conservación: malo. Fragmento muy rodado. Dimensiones: 13 x 6 mm.
48. (Lám.VI) (Gr.3.) (CH-95/4167): Fragmento de borde. Estado de conservación: malo. Fracturas erosionadas y barniz prácticamente perdido. Dimensiones: 18 x 15 mm.
49. (Lám.VI) (Gr.1.) (CH-96/3407): Fragmento de borde. Estado de conservación: bueno. Dimensiones fragmento: 19 x 18 mm.
50. (Lám.VI) (Gr.3.) (CH-95/4056): Fragmento de base y arranque de cuerpo. Pie anular de sección triangular. Se conserva el arranque de la banda decorativa separada de la base por tres pequeñas acanaladuras de sec-

ción triangular. Decoración constituida por círculos concéntricos, simple el externo y dentado el interno. Estado de conservación: regular. Fina película de barniz perdida prácticamente en la totalidad de la superficie interna. Dimensiones: diám. base: 52 mm., altura del pie: 6 mm., altura máx. conservada: 27 mm.

51. (Lám.VI) (Gr.1.) (CIH-95/2749): Dos fragmentos de cuerpo. Banda decorativa organizada en dos frisos separados entre sí por sendos baquetones de 1 mm de anchura cada uno. El friso inferior está ocupado por círculos concéntricos segmentados encerrando una roseta octopétala y el superior por círculos igualmente segmentados. Estado de conservación: bueno. Dimensiones fragmento: 38 x 22 mm.

### **Fragmentos no clasificables**

#### **Bordes**

52. (Lám.VII) (Gr.2.) (CIH-95/991): Fragmento de borde. Estado de conservación: malo. Dimensiones: 10 x 10 mm.

53. (Lám.VII) (Gr.3.) (CIH-95/4526): Dos fragmentos de borde. Borde abierto, engrosado, decorado con ruedecilla. Labio redondeado claramente diferenciado al exterior. Dicha diferenciación externa coincide al interior con una moldura. Estado de conservación: regular. Barniz muy deteriorado en el exterior. Dimensiones: 46 x 28 mm; altura máx. conservada: 28 mm.

#### **Bases**

54. (Lám.VII) (Gr.1.) (CIH-95/1972): Varios fragmentos de la base de un cuenco con cuerpo de tendencia hemisférica. Pie muy bajo, anular, de sección triangular. Presenta la característica moldura hispánica en el fondo externo. Posible Ritt. 8. Estado de conservación: regular; alta fragmentación. Dimensiones: diám. base: 50 mm.; altura máx. conservada: 26 mm.

55. (Lám.VII) (Gr.2.) (CIH-95/2844): Base con pie anular, de sección triangular. Fondo externo plano e interno ligeramente umbilicado. Estado de conservación: malo; fragmento muy erosionado. Dimensiones: diám. base: 52 mm.; altura máx. conservada: 16 mm.; altura del pie: 8 mm.

56. (Lám.VII) (Gr.1.) (CIH-95/2876): Fragmento de la base de una pieza de grandes dimensiones. Pie alto, anular, de sección triangular. Fondo interior plano que al exterior presenta la característica moldura hispánica. Estado de conservación: regular; barniz picado. Dimensiones: diám. base: 110 mm.; altura máx. conservada: 22 mm.; altura del pie: 15 mm.

57. (Lám.VII) (Gr.1.) (CIH-95/4518): Base con pie bajo, anular, de sección triangular que enlaza con el fondo exterior mediante un movimiento cóncavo. Fondo interior plano y exterior umbilicado. Estado de conservación: regular. Dimensiones: diám. base: 60 mm.; altura máx. conservada: 15 mm.; altura del pie: 4 mm.

58. (Gr.2.) (CIH-95/664): Fragmento de pie bajo, anular, de sección triangular. Estado de conservación: malo. Dimensiones: 25 x 10 mm. Altura del pie: 6 mm.

59. (Gr.2.) (CH-95/3097): Fragmento de pie anular de sección triangular. En el enlace con el tondo es visible la huella de una digitación. Estado de conservación: regular. Dimensiones: 45 x 13 mm.

60. (Gr.2.) (CH-96/2378): Fragmento de pie anular de sección triangular. Estado de conservación: malo: fragmento muy rodado. Dimensiones: 24 x 20 mm.

#### *Asas*

61. (Lám.VII) (Gr.2.) (CH-95/2542): Fragmento perteneciente a la parte inferior de un asa de cinta, probablemente en L invertida. Estado de conservación: malo. Barniz prácticamente perdido en la totalidad de la superficie. Dimensiones: altura máx. conservada: 38 mm.; ancho: 14 mm.; grosor medio: 7 mm.

#### *Fragmentos de cuerpo decorados*

62. (Lám.VII) (Gr.2.) (CH-95/1645): Fragmento de cuerpo en el que se aprecian dos círculos de línea sencilla parcialmente conservados. Estado de conservación: malo. Dimensiones: 15 x 12 mm.

63. (Lám.VII) (Gr.3.) (CH-95/1735): Fragmento de cuerpo. Se conserva una pequeña parte de un motivo vegetal estilizado, limitado en uno de sus lados por una línea ondulada a modo de elemento de separación vertical. Estado de conservación: malo. Dimensiones: 28 x 24 mm.

64. (Gr.3.) (CH-95/2736): Fragmento de cuerpo muy erosionado siendo imposible reconocer el motivo decorativo ostentado en origen. Estado de conservación: muy malo. Dimensiones: 16 x 14 mm.

65. (Lám.VII) (Gr.1.) (CH-95/3017): Fragmento de cuerpo perteneciente a la zona inferior del mismo. Decoración constituida por círculos sogueados encerrando rosetas heptapétalas. Final de la banda decorativa marcada por una acanaladura de 1 mm. de ancho. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: 30 x 12 mm.

66. (Lám.VII) (Gr.1.) (CH-95/4371): Fragmento de cuerpo. Conserva la parte inferior del borde, bajo la cual discurre un friso de ovas separado del resto de la banda decorativa por dos finísimos baquetones. No es posible reconocer la decoración infrayacente. Estado de conservación: bueno. Dimensiones: 29 x 8 mm.

67. (Lám.VII) (Gr.1.) (CH-95/4383): Fragmento de cuerpo. Decoración: ave plasmada con todo detalle, conservada parcialmente y limitada en su parte superior por la representación de una soga. Fina película de barniz brillante bien adherido. Huellas del torno muy visibles en la cara interna. Estado de conservación: regular. Dimensiones fragmento: 25 x 22 mm.

68. (Gr.1.) (CH-95/4583): Fragmento de cuerpo en el que se aprecia parcialmente un motivo vegetal arborescente de pequeño tamaño. Estado de conservación: malo. Dimensiones: 11 x 10 mm.

69. (Lám.VII) (Gr.3.) (CH-96/3374): Fragmento de cuerpo. Se conserva parcialmente un motivo vegetal de hojas largas y estilizadas encerrado en un círculo sogueado, separado del arranque de otro círculo similar por

una línea ondulada como elemento de separación vertical. Pasta clara y barniz rojo oscuro. Estado de conservación: regular. Dimensiones fragmento: 31 x 20 mm.

70. (Lám.VII) (Gr.2.) (CI-96/3406). Fragmento de cuerpo. Una línea segmentada traza semicírculos unidos a modo de festón acogiendo en su onda un motivo vegetal conservado parcialmente, probablemente una palmeta. El espacio de unión de los semicírculos está ocupado por dos pequeños anillos. Estado de conservación, malo, el barniz se encuentra muy perdido. Dimensiones fragmento: 26 x 16 mm.

71. (Lám.VII) (Gr.1.) (CI-96/3427). Fragmento de cuerpo. Se conserva una pequeña parte de un círculo mal definido, probablemente sogueado, que encerraría un motivo desconocido del que sólo aparece un extremo. Estado de conservación, malo, barniz totalmente perdido en cara interna. Dimensiones fragmento: 19 x 14 mm.

72. (Lám.VII) (Gr.2.) (CH-96/3754): Fragmento de cuerpo. Se conserva parcialmente un elemento de separación vertical constituido por una espiga acompañada de una línea ondulada. Estado de conservación, malo; fragmento muy rodado. Dimensiones: 16 x 15 mm.

73. (Lám.VII) (Gr.3.) (CI-96/1903): Fragmento de cuerpo. Se conserva parcialmente un elemento de separación vertical constituido por un baquetón de sección semicircular y 2 mm. de anchura, flanqueado por dos baquetones muy finos y una línea ondulada. Estado de conservación: regular. Dimensiones fragmento: 17 x 17 mm.

#### *Fragmentos de cuerpo lisos*

74. Diecinueve fragmentos de cuerpo comprendidos entre los 35 x 21 y 14 x 10 mm. Las pequeñas dimensiones y el mal estado de conservación hacen imposible su clasificación e innecesario su inventariado pormenorizado.



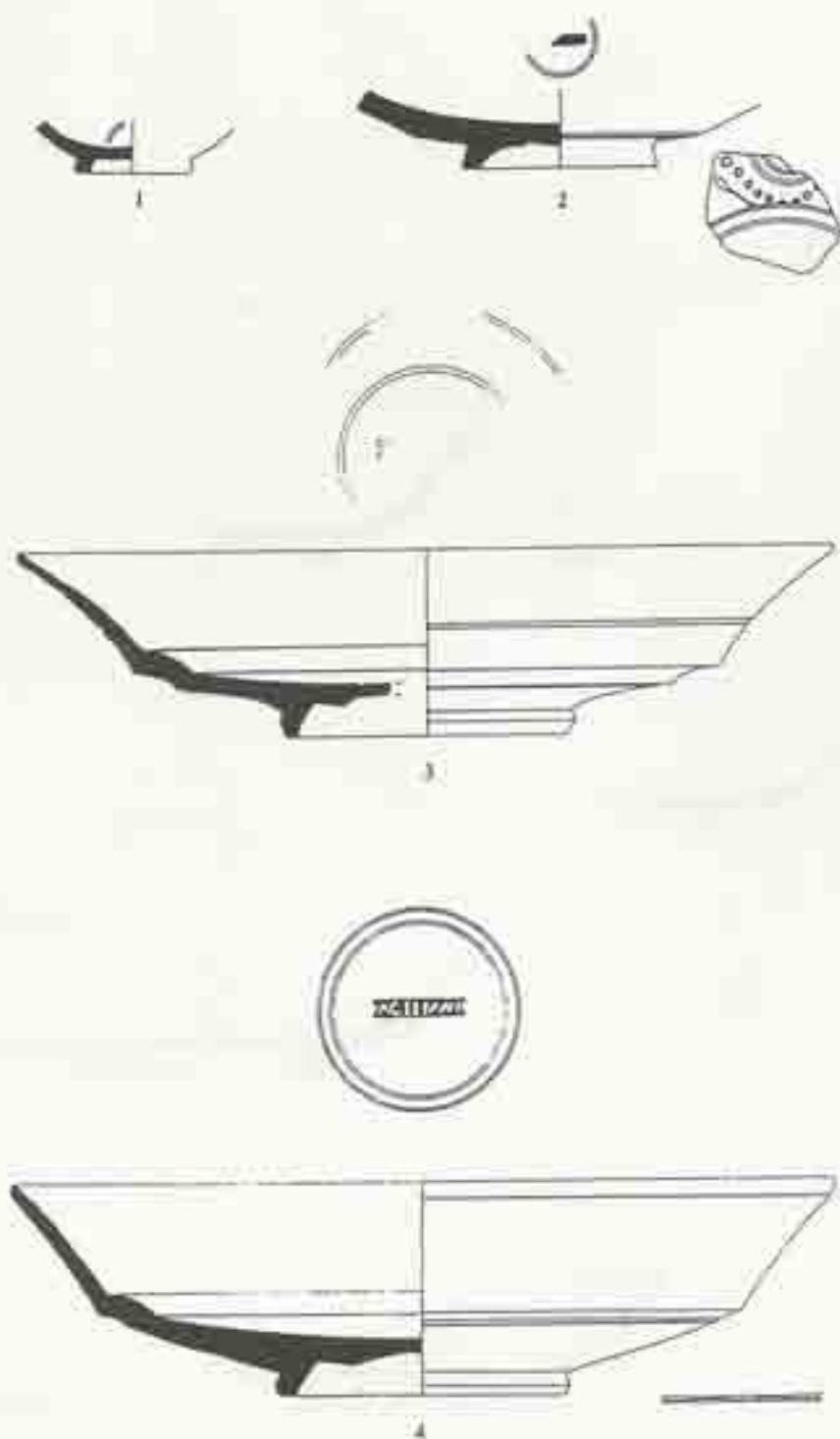


Lámina I

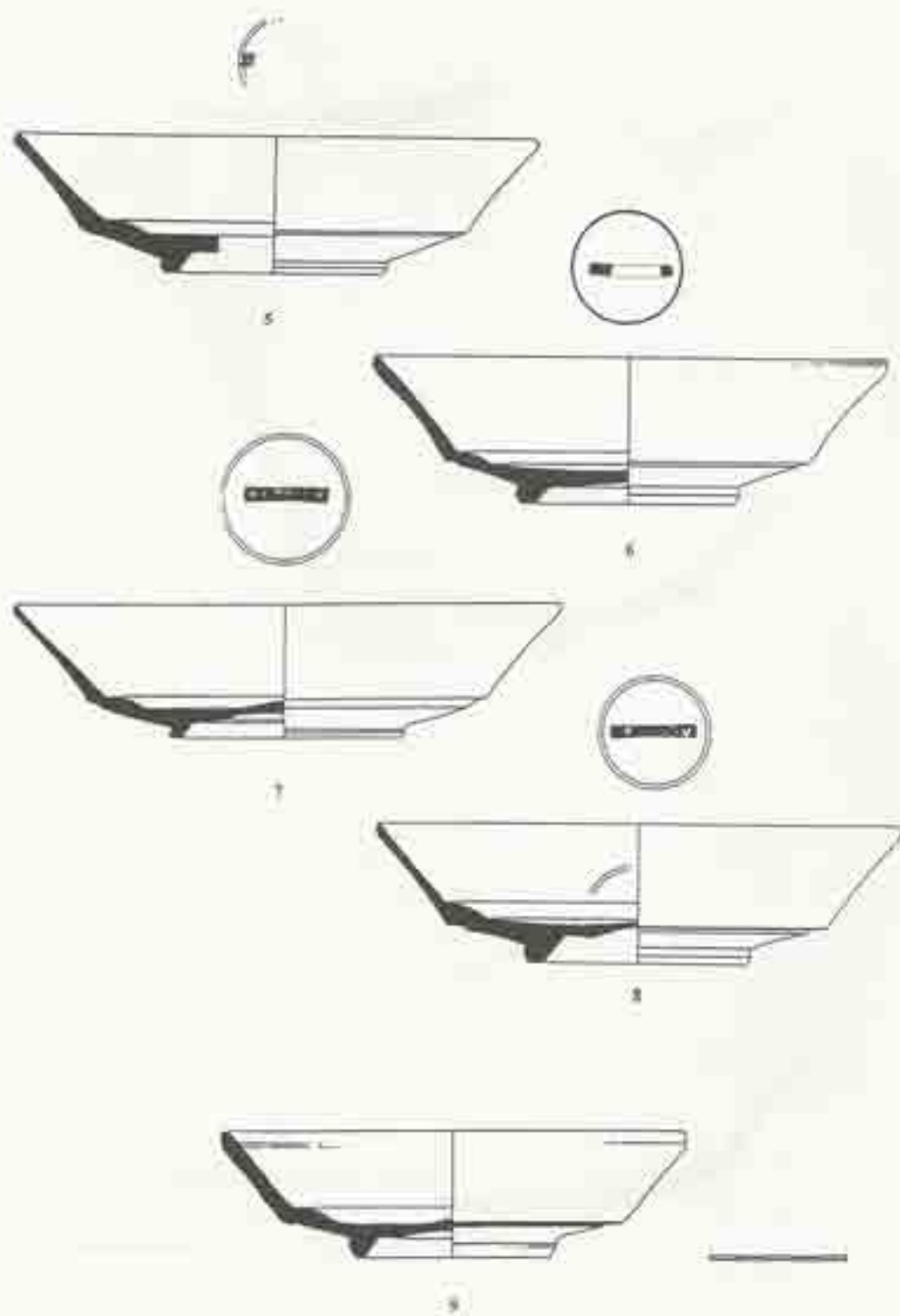


Lámina II

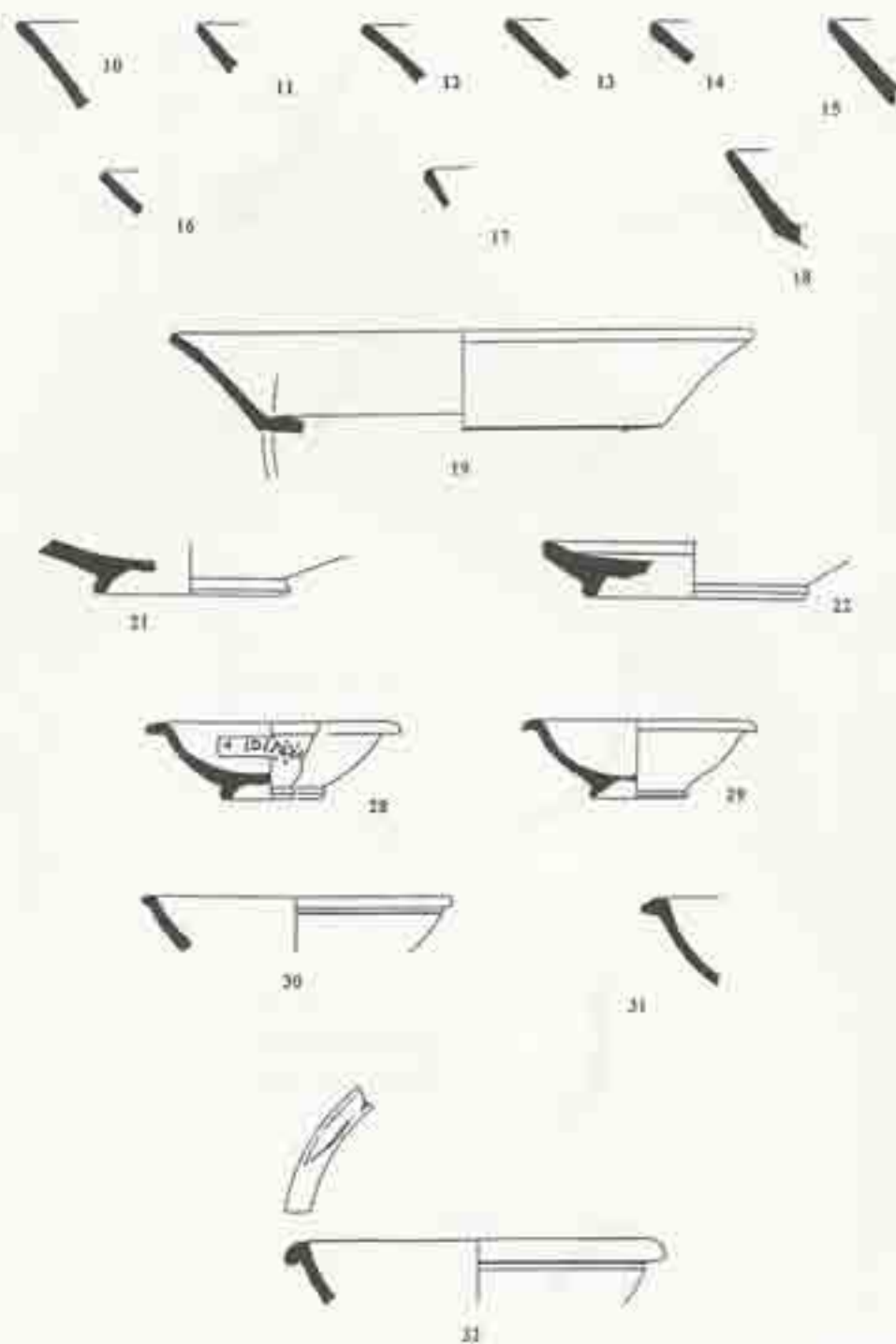


Lámina III

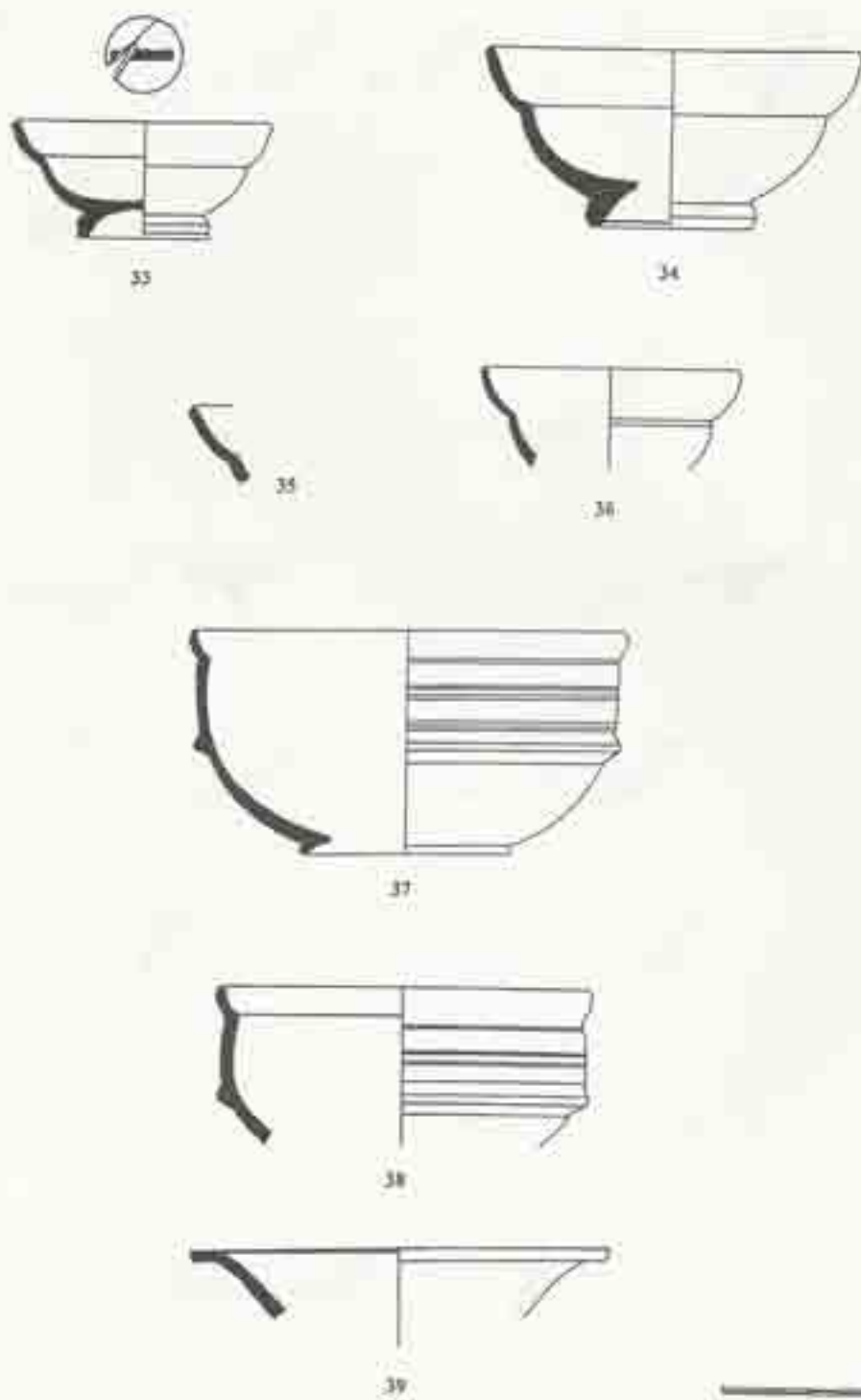
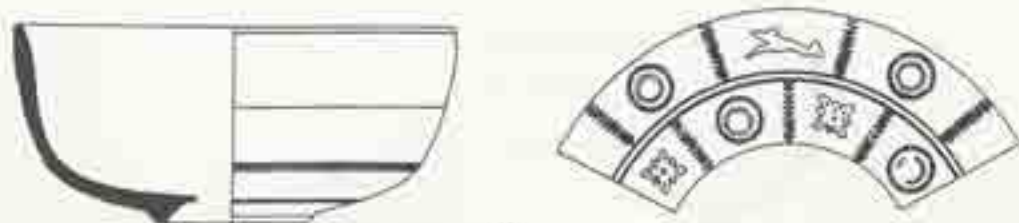
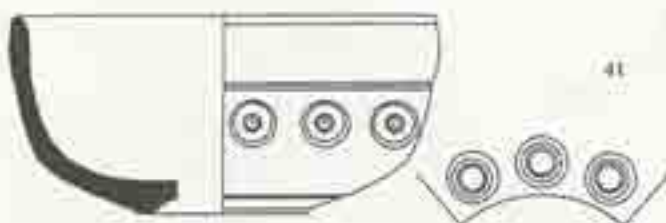


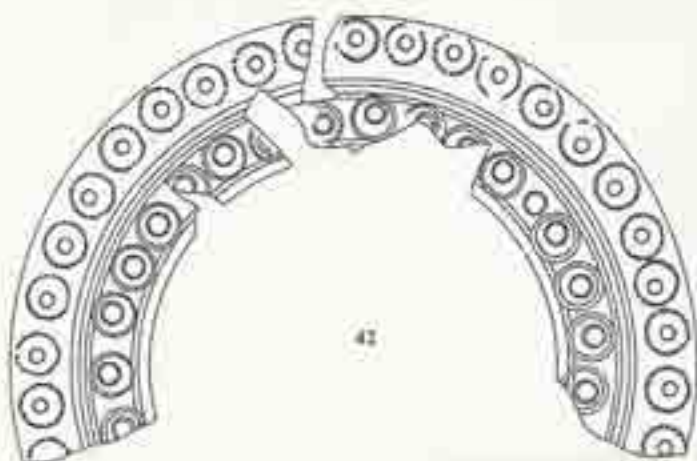
Lámina IV



40



41



42



Lámina V



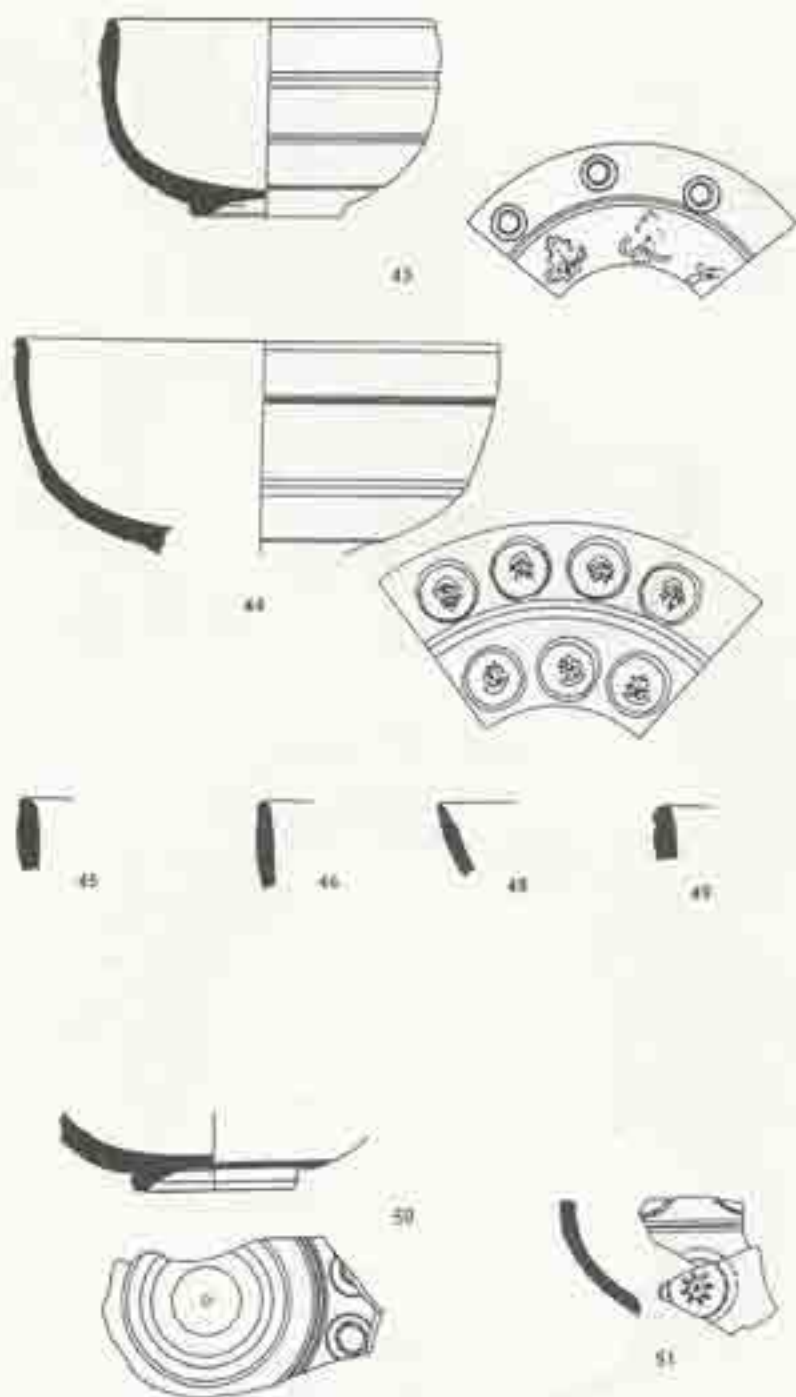


Lámina VI



53

54



55

56



57



61

62

63

65



64

67

69

70



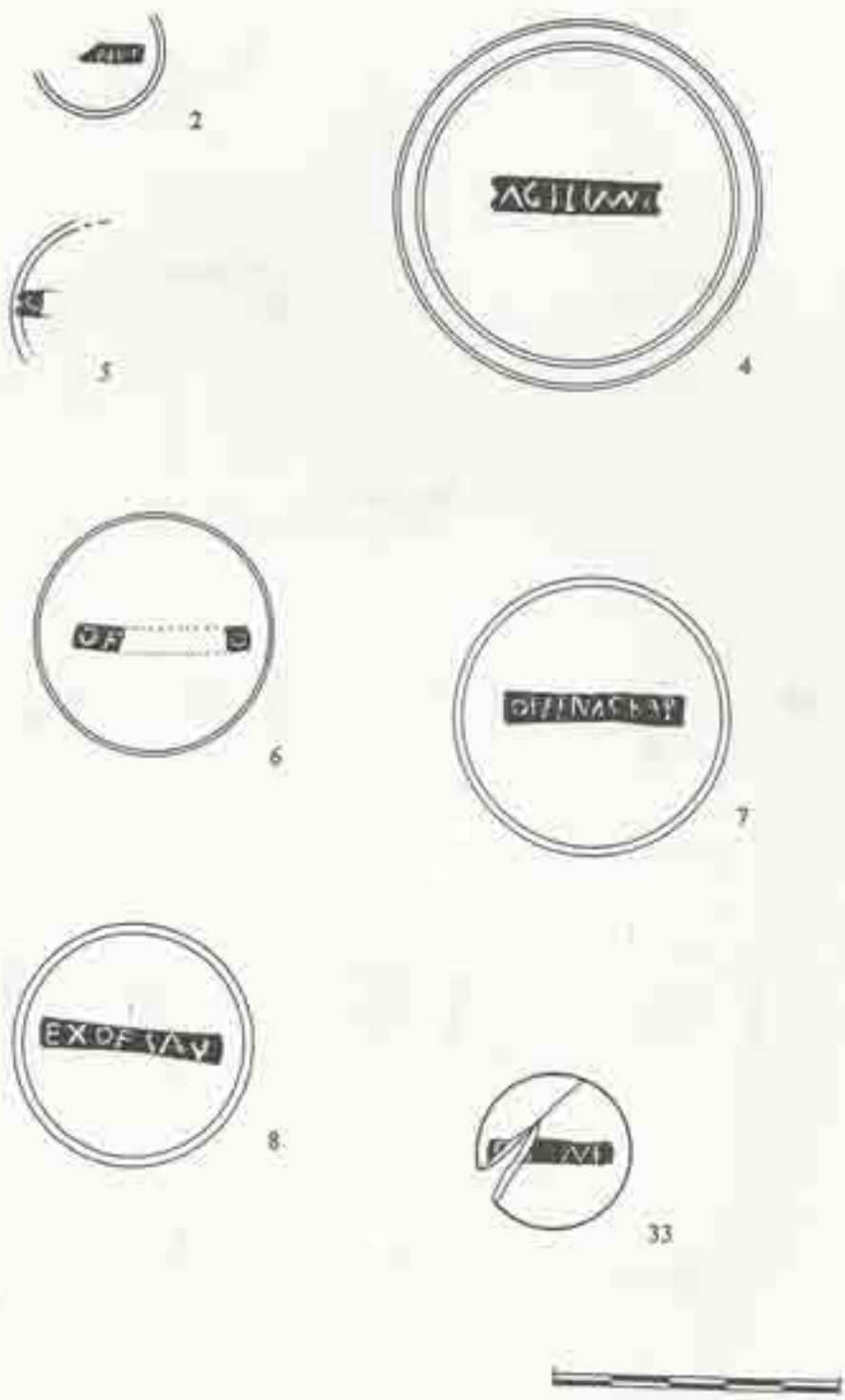
71

72

73

Lámina VII





Lamina VIII